

Intervención de Alfredo Pérez Rubalcaba en el encuentro de líderes progresistas en Turín

Sábado, 9 de febrero de 2013. "Buenos días, Martin, Piero, Massimo, Pier Luigi. Es un verdadero honor estar para mí hoy aquí con todos vosotros, especialmente con Pier Luigi Bersani. Es un honor y es una satisfacción, porque el 25 de este mes, el 25 de febrero, por la tarde, cuando los italianos elijan a Pier Luigi para presidente de la República yo podré decir: "Yo estuve allí". Y es verdad, como decía Martin, que son unas elecciones que se celebran en un momento especialmente difícil para Europa, especialmente difícil.

Hace muy pocos días, un conjunto de intelectuales europeos publicaron un artículo en el que decían que Europa estaba muriendo. No la Europa, no el territorio, no, sino la idea, el sueño, el proyecto está gravemente enfermo. La responsabilidad de los socialistas, la responsabilidad de la izquierda, es recuperar esa Europa, es conseguir el renacimiento de esa Europa. Esa es la responsabilidad que tenemos los socialistas. Una Europa cuyos fundamentos ideológicos no están en este momento en cuestión, pero que está en cuestión. Una Europa que tenemos que construir más económica por supuesto, pero por supuesto más social, más democrática y más solidaria, compañeros y compañeras. Más solidaria dentro de Europa y fuera de Europa, pero también dentro de Europa. Veréis, vengo de un país, España, y creo que mi obligación es hoy aquí, delante de todos los socialistas europeos, delante de los socialistas italianos que están en plenas elecciones, es decirles lo que pasa en mi país. Vengo de un país que roza con la mano los seis millones de desempleados. De un país en el cual uno de cada dos jóvenes no tiene empleo. Vengo de un país que está en una profunda crisis económica, en una profunda crisis social, en una profunda crisis territorial y en una profunda crisis política que es la hija de todas ellas. Vengo de un país que ha sido y es firmemente europeísta, de un país que creyó en Europa, en la salida de su Transición, en la Europa de la democracia y de la libertad y que ha creído y hoy todavía cree en la Europa del progreso, del bienestar y de la solidaridad. De ese país vengo. Vengo de un país que de Europa solo recibe hombres de negro o de gris y unas cuantas regañinas. Eso es lo que en este momento en España está viendo. De un país que de Europa recibe recortes de derechos sociales, ajustes sociales, austeridad, austeridad y austeridad, y unas cuantas regañinas morales. De un país que de Europa recibe hoy un mensaje que dice algo así como lo siguiente: lo habéis hecho mal, y tenéis que pagar por lo que habéis hecho. Vengo de un país que hoy cree que en Europa manda Angela Merkel y solo Angela Merkel. Y ¿sabéis que os digo?, que tiene razón. Un país que cree la verdad: porque en Europa solo mandan Angela Merkel y la derecha europea. Eso es exactamente lo que pasa.

Vengo de ese país. De un país que si hoy tuviera que votar la Constitución Europea, creedme, igual no lo hacía como lo hicimos hace algunos años. Porque esta derecha europea que está imponiendo una salida de la crisis que solo supone austeridad y sufrimiento y sufrimiento para los españoles está haciendo crecer en

mi país el euroescepticismo, la desconfianza en Europa. Está haciendo creer esa visión de una Europa que no nos quiere, de una Europa que solo nos regaña-
Contra eso, Pier Luigi, contra eso te pido que luches desde el próximo 25 por la noche, que recuperes para los españoles la imagen de esa Europa solidaria. De esa Europa en la que confiamos, de esa Europa en la que creemos. Tenemos un trabajo muy importante que hacer. Tenemos que convencer a muchos euroescépticos en España y en muchos países del sur de Europa que se han hecho euroescépticos por esa política de la derecha europea de recortes, recortes y de sufrimiento, tenemos que convencerles de que hay que salir con más Europa de la crisis.

Pero tenemos que convencerles, de entrada, de que hay otra Europa, que hay otra Europa, la que representamos aquí, que hay una Europa que se preocupa de los bancos, pero hay otra que se preocupa de los ciudadanos. Tenemos que convencerles de que hay una Europa que es capaz de prestar dinero a los bancos, faltaría más, opero que hay otra Europa que es más importante, que es la Europa que además de pensar en el poder financiero piensa en los millones de trabajadores que han perdido su empleo, de eso tenemos que convencerles. Y por eso los socialistas, compañeros y compañeras, los socialistas tenemos que hablar de más Europa. Pero sobre todo ¿sabéis de lo que tenemos que hablar en el Sur de Europa? De otra Europa. De más Europa y de otra Europa, de esas cosas tenemos que hablar. Porque si ha hablado esta mañana del Presupuesto Europeo, mucho. ¿Y qué creéis que piensan los españoles del presupuesto europeo? Piensan que cómo es posible que exista una Europa que ha sido capaz de prestar 40.000 millones de euros a los bancos y que lo único que ha considerado poner para el empleo juvenil son 6.000 millones. Eso piensan. ¿Cómo creéis que podemos defender una Europa que da cuatro, cinco, seis, diez veces más al poder financiero que a los jóvenes que no encuentra empleo? ¿Cómo creéis que podemos defender esa Europa? Eso es lo que tiene que cambiar.

Tenemos que recordarle a esa derecha que existe, a esa derecha que existe y que es europea, tenemos que recordarle que esta política insolidaria, que solo piensa en recortar, castigar y ajustar, lo que está haciendo es crecer el euroescepticismo en el sur de Europa. Tenemos que recordarle que esa política está poniendo en riesgo la base misma de la unidad europea. Tenemos que son una máquina de crear antieuropeos en el sur de Europa; eso es lo que tenemos que recordarle. Y esa es nuestra batalla y esa es la tuya Pier Luigi, en quien vamos a confiar una buena parte de nuestras esperanzas. Esa es nuestra batalla, la que tenemos que dar, una batalla por una Europa distinta, por más Europa pero sobre todo por otra Europa. Esa es la batalla que vamos a dar.

Hace unos meses se abrió en España, como en el sur de Europa, una cierta expectativa, una gran expectativa con la victoria de Hollande. Y es verdad que las cosas empezaron a cambiar. Os dais cuenta de que fue llegar Hollande, ir al Consejo Europeo y en ese momento se empezó a hablar de crecimiento y empleo. Pero Hollande necesita más, Hollande necesita apoyo, Hollande necesita la fuerza de otro gran país europeísta, Hollande necesita la fuerza de Italia, por eso también tenéis que ganar, por eso también tenéis que ganar. Por eso también.

Información



Rumanía, Eslovaquia, Bélgica, países socialistas, socialdemócratas, necesitan vuestra fuerza, la fuerza de Italia, la fuerza de un gran país. A eso quiero llamaros en este final de la intervención, a que trabajéis en estos días de campaña, a que cuando lo hagáis no penséis solo en los italianos, por favor, pensado en los griegos, en los portugueses, y en los españoles y en los irlandeses. Pensad en Europa y empujad a Pier Luigi, empujadle a la victoria, empujadle por todos, por Europa, por Italia y también por España. Gracias, compañeros; gracias compañeras.